Los angeles y nosotros

Base Bíblica:
Salmo 8:3-5; Hebreos 1:13,14

Tema General:
Los angeles

Himnos:
Música especial alusiva al tema

Publicidad:
Tenga una forma original e interesante de anunciar este programa una semana antes del mismo

Presupuesto
No es necesario hacer gastos para este programa

Planes para el Programa: El centro de la vida de los jóvenes y adolescentes es la familia. Dios usa a los ángeles en un ministerio constante en el hogar, y los jóvenes y adolescentes deben crecer conociendo la ayuda divina que siempre está a la disposición de ellos. La primera parte del programa está dividida en disertaciones breves. La segunda parte consiste en una visita imaginaria de Isaac, Benjamín y María, quienes refieren las relaciones que sus respectivas familias tuvieron con ángeles. Se podrían incluir también otros personajes bíblicos como Agar, Pedro, Comelio, David o alguno de los discípulos. Convendría exhibir láminas que representen el ministerio de los ángeles, o proyectar diapositivas acerca del tema.

Quienes son los ángeles

Dios usa muchas influencias para ayudarnos en nuestro camino al cielo. Una influencia muy especial es nuestro ángel personal, o ángel de la guardia. Es el que nos protege cuando somos demasiado pequeños como para damos cuenta del peligro. Nuestro ángel conoce las tentaciones frente a las cuales somos más débiles y trata de apartamos de la ocasión de caer en ellas. Así contribuye a nuestra felicidad presente y asegura nuestra salvación. Si pensamos en cuán amable y amante es Jesús y en cuánto nos cuida, podemos tener una idea mejor acerca de nuestro ángel guardián. Hallándose en el estado perfecto en que fue creado, el ángel tiene mucha ternura y simpatía.

Los ángeles están siempre ocupados

Nada complace más a un ángel que tener a su cargo a un adolescente o a un joven de una familia cristiana. Escucha sonriente mientras ¡la madre entona himnos al bebé. Le agrada ver que el bebé se sonríe frente a una lámina que representa a Jesús, porque ha aprendido ya ! que las palabras "Jesús" y "amor" son sinónimas. Pronto el niño comienza a repetir cortos versículos de memoria que aprende en la escuela sabática y cuando se es joven nunca se apartará del amor de Cristo. El ángel le ayuda a memorizar la Palabra de Dios. Cuando el niño comienza a asistir a la escuela, el ángel cumple nuevos deberes con respecto a él. El bebé es ahora un niño, o una niña, que recibe lecciones de muchos nuevos amigos. De algunos aprende a decir ya hacer cosas muy buenas; pero de otros puede aprender lo que no conviene. Entonces el ángel le ayuda a elegir lo bueno ya olvidar lo malo. Jóvenes, dejemos que el ángel que nos cuida nos ayude a elegir para la eternidad.

La obra de los ángeles

Solamente cuando un joven no hace caso de las amonestaciones de un ángel, queda sin protección. El ángel señala peligros físicos y las trampas de Satanás; pero no controla la voluntad del joven. El ángel usa todo su poder para ayudarlo a uno a abandonar el pecado ya no desanimarse en la vida cristiana. ! Cuán feliz se siente cuando un joven descarriado escucha su súplica y pide el perdón de Dios! Entonces el ángel borra su nombre del libro de la muerte y lo escribe otra vez en el libro de la vida.

Se lleva un buen registro

Los ángeles se sienten especialmente contentos cuando sus amigos jóvenes comparten su fe con sus compañeros. Todos los actos bondadosos y considerados los escribe el ángel en el libro de memoria; registra, por lo tanto, el número de folletos y revistas distribuidos en los días de visitación, durante la campaña de la recolección anual, o su participación en el fondo de inversión, la sociedad de jóvenes u otras reuniones. De mucha importancia es el registro de cómo algunos jóvenes comparten su fe, especialmente si son los únicos creyentes en un grupo.

Héroes de la Biblia

Director: Muchos héroes de la Biblia permanecieron firmes en la fe, aunque eran los únicos creyentes del lugar, y los ángeles fueron quienes los estimularon a mantenerse fieles. Algunos de estos personajes bíblicos nos contarán ahora cómo los ángeles les ayudaron a ellos ya sus familias.

Isaac: Mi padre es Abrahán. Dios es su amigo, y conversa con él muchas veces por día. Todos en nuestra casa hemos aprendido a obedecer a mi padre, porque él nos enseña lo que Dios desea que hagamos.
Antes que yo naciera, tres ángeles visitaron a mi padre en su tienda. Dos de ellos se dirigieron a la ciudad de Sodoma, donde vivía mi primo Lot, y el otro se quedó conversando con mi padre. Este ángel era el Señor.

Abrahán suplicó al Señor que no destruyera a la impía ciudad, si solamente hubiese diez personas fieles en ella. Pero solamente había cuatro personas fieles, y aun ellas mismas no querían abandonar sus hogares ni a sus familias. Los dos ángeles tuvieron que tomarlas de la mano y conducirlas fuera de la ciudad antes que el fuego cayera del cielo y la destruyera por completo.

Otra vez Dios ordenó a mi padre que me llevara al monte Moriah y que allí me ofreciese en sacrificio. El obedeció y comenzamos juntos el viaje. No sabía por qué Dios le exigía que hiciera aquello, pero de todas maneras obedeció. Después que construimos el altar y pusimos en él la leña, mi padre me dijo que yo sería el sacrificio. Aunque la noticia me entristeció profundamente, me sentí honrado

de que Dios pidiera mi vida.

Mi anciano padre no podía atarme las manos, así que le ayudé. y justamente cuando estaba por clavarme el cuchillo, un ángel lo llamó por nombre: "Abrahán, Abrahán... no extiendas tu mano sobre el muchacho". y luego agregó que, dado que estaba dispuesto a sacrificarme cuando Dios se lo pidió, me salvaría la vida.
Entonces sacrificamos un carnero que hayamos enredado por los cuernos en unos arbustos cercanos. !Cuán agradecido me siento de que mi padre haya escuchado la voz de Dios y de su ángel, y que me haya enseñado también a mí a obedecerlos!

Director: A través de toda su larga vida, Isaac necesitó siempre el consejo de su ángel, aunque a veces no lo tuvo en cuenta. Su nieto Benjamín nos hará ahora otro relato.

Benjamín: José, mi hermano mayor, es un hombre poderoso en Egipto. Hace muchos años mis hermanos mayores se sintieron muy celosos de él y lo vendieron como esclavo a una caravana de mercaderes. Mientras iba preso desde Canaán, recordó que nuestro padre Jacob le había contado cómo los ángeles habían acudido en su ayuda cuando él se escapaba de la ira de mi tío Esaú. Allí mismo José se entregó por completo a Dios.

Los ángeles lo protegieron mientras vivió una vida verdadera y fiel en Egipto. Ni siquiera la esposa de Potifar, el guarda del rey, pudo persuadirlo a pecar contra Dios. Tuvo que pasar por circunstancias muy difíciles, pero éstas solamente le fortalecieron la fe. Puesto que era fiel, Dios le dio sabiduría para interpretar los sueños del rey, y fue elevado al cargo más importante que había en Egipto después de la dignidad del rey. Desde allí pudo preparar a la nación para la hambruna que vendría tras siete años de abundantes cosechas. Entonces nuestros hermanos descendieron a Egipto en busca de alimento, y José se lo vendió.

Ocurrieron muchos incidentes emocionantes hasta que finalmente encontramos que el primer ministro de Egipto era realmente nuestro hermano José. Puesto que los ángeles habían guiado a José y lo habían animado a ser leal a Dios, toda nuestra familia se salvó del hambre que se extendía sobre la tierra; y sobre todo, nuestros hermanos están ahora en paz unos con otros.

Director: ¿No sería hermoso si siempre pudiéramos seguir la dirección de los ángeles? Uno de los deberes importantes de nuestro ángel es ayudamos a llevarnos bien con los demás. Escuchemos ahora a María, quien nos contará de otro caso en que los ángeles

María: Me llamo María, y soy hermana de Moisés. Mi madre Jocabed me enseñó a cuidar a Moisés para que no llorase, a fin de

que no lo oyesen los soldados egipcios, porque podrían matarlo.

Cuando Moisés tenía tres meses de edad, era un bebé tan sano y ruidoso, que mi madre tuvo que recurrir a un plan muy atrevido para salvarlo. Creo que los ángeles se lo sugirieron. Mi madre y yo preparamos un canasto y lo cubrimos con betún, a fin de que no le entrara el agua. Pusimos en él al bebé, y luego llevamos el canasto para dejarlo flotar en las aguas del río Nilo. Yo me quedé cerca para cuidarlo.

Pronto la hermosa princesa egipcia vino a bañarse, y vio a nuestro bebé. Los ángeles la enviaron allí en el momento preciso. Ahora mi madre y yo cuidamos al niño para la princesa. Ambas estamos convencidas de que Dios ha salvado a nuestro bebé porque tiene un propósito especial para él. Me siento muy agradecida a los ángeles porque lo protegen. Cuando crezca, mi madre tendrá que llevárselo a la princesa; entonces, mientras viva en el palacio pagano, necesitará más que nunca de la ayuda de los ángeles.

Director: Cuando Moisés cumplió doce años de edad, se fue a vivir en el palacio real, pero aun allí los ángeles le recordaban su hogar y su pueblo. También lo ayudaron constantemente mientras guiaba a los israelitas desde la esclavitud a la tierra prometida. Cuando murió, estando sólo en el monte Pisga, los ángeles lo enterraron y cuidaron su tumba. Luego Dios mismo lo resucitó y lo trasladó al cielo.

Cuando Cristo venga por segunda vez con sus gloriosos ángeles, si estamos vivos y esperándolo, nuestros ángeles se encontrarán a nuestro lado, y los veremos por primera vez. Si hemos sido llamados al descanso, ellos serán los primeros en saludarnos cuando nos levantemos de la tumba. Todos deseamos agradecerles personalmente por habernos protegido a través de nuestra vida, y escuchar nuestra propia historia de labios de ellos. ¿No valdría la pena tratar de relacionamos especialmente con nuestros ángeles ahora, aunque en realidad no podemos verlos todavía?